



LA OBRA NUMERO 51 QUE DIRIGE EUGENIO GUZMAN

EL DEGENERESIS



DIRECTOR GUZMAN: Obra experimental.

ENTRETENIMIENTO PROVOCATIVO

Cuando fue concretada la idea, Eugenio Guzmán, 45, uno de los más prolíficos directores teatrales chilenos, se dio cuenta que se trataba de uno de los entretenimientos más corrosivos que le había tocado dirigir desde que se dedicó al teatro. Esta, su obra número 51, tiene la virtud de lanzar a dos actores jóvenes, que acceden a la escena guiados por las máximas más absolutas de lo que se conoce como la industria cultural y a la cual satisfacen sin rubor, pero sí con abundante material: desde canciones hasta a diásporas.

La obra, escrita y compuesta por Edmundo Villalón y Jorge Ibarré (ex Maipuel), se juega las palabras de Guzmán—«desencanto de las atenciones» que determinan la conducta de la pequeña burguesía chilena. Se trata de una exploración de la realidad del mundo frente a la política, el sexo, la religión, el trabajo, el amor. La obra describe de cómo un asaltador de curules y robador no está dispuesto a reconocer su condición de tal por los lazos y escalabres burocráticos que le tornan la oligarquía y el imperialismo».

UNA PROVOCACIÓN

«Hemos trabajado a nivel de gran entretenimiento —explica Guzmán—, con canciones, bailes y otros elementos a veces inusuales en el teatro. Se trata, en lo esencial, de provocar al espectador, de hacerlo participar y opinar frente a lo que está sucediendo en el escenario».

Y agrega el director Guzmán: «Hemos buscado una primicia del entretenimiento, buscando que los contenidos de la obra se den de una manera atractiva y convincente desde un punto de vista teatral y que se diga políticamente lo que no cabe en la actualidad o en el comedia».

El *degeneresis* está dividido en dos partes. En la primera se plantea una especie de juicio, en que el público —el espectador comedia y aliviano— tiene una posición más o menos activa como jurado de los acontecimientos que le son presentados. En la segunda parte, en cambio, se presenta una perspectiva individual y social de los problemas planteados.

26 OBRAS CHILENAS

En el curriculum de Eugenio Guzmán, que ingresó en 1964 al entonces Teatro Experimental que dirige Pedro de la Barra, figura el récord de haber dirigido nada menos que veinte obras chilenas, muchas de ellas de autores noveles, que recién comenzaban. «Ha sido muy satisfactorio trabajar con autores que se inician, pues permite ir acercando la obra a niveles de que se va trabajando y ahondando su problemática», arguye Guzmán.

En que tras los 26 años de labor teatral de Eugenio Guzmán se enciende una es-



ACTRIZ ZUNIGA: La vida en movimiento.

perencia así agitada. No sólo tiene estudios de especialización en la Universidad de Yale (Estados Unidos), sino que un perfecto conocimiento del teatro inglés, especialmente del Old Vic y del Royal Shakespeare, gracias que la Universidad en tres oportunidades. Además, ha dirigido obras en Cuba, en donde también ha estado tres veces, y este año realizó una breve temporada en Buenos Aires.

«Otro de mis elementos formativos es la docencia —puntualiza Guzmán—, que me obliga a superarme, a tener un estímulo constante para comprender mejor la vida, que está profundamente ligada al teatro, que es una actividad vertiginosa humana, ya que desde otros puntos de vista no se puede entender. Sólo así podrá, por así decirlo, a estar siempre muy bien informado, aunque no documentado, lo que explica, que siga politicamente las estrategias de las luchas del proletariado y de otros sectores, sino que de todo el mundo».

OTROS ASPECTOS

El *degeneresis*, según lo expresa Guzmán, es una obra experimental, que se ha estado recreando en cada ensayo y que ha sufrido, por lo tanto, un proceso dialéctico. «Para ello hemos utilizado la música que invade los mercedes y en el escenario se podrá ver al conjunto *Beat-4*, lo que le otorgará una gran contemporaneidad a la obra. Las diapositivas, por otra parte, crean una atmósfera de acción, de impacto sobre el espectador. Estamos robando sin ningún miedo a los autores internacionales; a Antonín Artaud, por ejemplo, lo que permite una liberación casi total de la imaginación, complementada con la perspectiva de Brecht que persigue el adensamiento ideológico», expresa el director.

La coreografía de la obra, por otra parte, fue encargada a Hilda Rivero, una bailarina de una singular experiencia y de un firme talento expresivo, sumada que la dirección musical pertenece a Sergio Ortega.

En la obra intervienen 18 actores del DETUCH (Departamento de Teatro de la Universidad de Chile), entre ellos Alicia Quiroga, Emilia Zúñiga, Florencia Cordero, Mario Lora, Santa Mena, Claudia Paz, Coca Melnick, Virginia Fisher, Víctor Rojas, Alberto Rivera, Tomás Videla, Francisco Gudiño, María Angélica Núñez, Sergio Aguirre, Fernando González, Alberto Cordero y Eugenio Castro.

El estreno de *El degeneresis* está fijado, si no hay contratiempos de último momento, para los próximos días de la semana que se inicia. Sin duda será uno de los grandes impactos teatrales del año, ya que todo ha sido cuidadosamente preparado para tal efecto. Y Eugenio Guzmán aparece claramente optimista al respecto.

Entretenimiento provocativo. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entretenimiento provocativo. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile